

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,  
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 28 de junio de 2020.

**Código:** AT19EEU40

**Nombre de quien testimonia:** Laura Estefanía Rodríguez Tibana.

**Actividad que desempeña:** Estudiante (20 años).

**Entrada:** Educación.

**Ítem:** Estudio Universitario 40.

Mi nombre es Laura Estefanía Rodríguez, tengo 20 años, soy estudiante de Química Farmacéutica en la Universidad Nacional de Colombia, actualmente voy en séptimo semestre y doy mi autorización y consentimiento para dar el testimonio. [La vida de estudiante antes de la pandemia] en general, [era] bastante agitada [y] con horarios extensos, básicamente. Estaba desde las siete de la mañana en la Universidad, prácticamente todos los días, normalmente, salía alrededor de las cuatro de la tarde [o] siete de la [noche] dependiendo el día, también tenía un trabajo [como] estudiante auxiliar en la Universidad, entonces, [eso] también consumía mi tiempo. Especialmente, siento que la diferencia más importante es la posibilidad de hacer los laboratorios de mi carrera presencialmente, que tiene un fuerte componente práctico. [Además], siento que era un ritmo académico pesado, con varias materias [e] intensidad horaria fuerte, como decía, con un fuerte componente práctico que se lleva a cabo en laboratorios [los cuales] pueden ser de dos a cuatro horas, más o menos.

[Durante la pandemia, la experiencia a nivel de formación es] radicalmente distinto, porque teniendo la posibilidad (eso también le pasa al profesor) de grabar las clases y él no obliga, que siento no debería ser una obligación estar presencialmente en los horario, porque muchas personas presentan complicaciones en el acceso a internet, se les cae la red [o] no es suficiente; la posibilidad de acceder cuando uno quiera a las clases, como también [la] dependencia [a] una libertad, en ese sentido, es un poco más de autodisciplina [y] autorregulación, [donde] debemos saber si asiste o no a las clases, si está tomando los contenidos, que realmente es lo importante. En mi caso, las clases de las siete de la mañana, realmente, no las estoy tomando a esa hora, sino que me levanto más tarde y observo la clase grabada. Puede ser más eficiente en cuestión de tiempo, porque uno puede ver los videos y ponerlos en una velocidad [de reproducción] más alta y [así], terminar el

contenido más rápido, [ya que se] puede poner la velocidad a su gusto, pausar o devolver el video. Permite afianzar conceptos que, de pronto, cuando uno está presencialmente no alcanza a copiar todo [y] se pierden algunas partes, [por lo tanto], esa posibilidad de poder ir a [la] parte exacta de la clase para recordar qué dijo el profesor, eso es muy bueno, a parte, porque uno puede saltarse partes del video que no considere necesarias o [cuando se presenta] algún problema [o] falla de internet. [Por decir], a mi me cuesta mucho estar presente, atenta, activa y tomando los apuntes en la clase presencial, por eso prefiero ver los videos; pero al principio, me costaba mucho y [así mismo] muchas veces dejé de ir a clase de forma virtual, o si estaba, estaba en otra cosa, [como] en mi celular, viendo redes sociales [o] una película, porque realmente no me concentraba. La parte de evaluación, hay algunos profes han buscado la forma de adaptar su evaluación para que no sea de conocimiento memorizado, sino que sea un análisis, porque uno acá con internet [y] sus apuntes, tiene acceso a toda la información. Entonces, así como ha habido profes que se han adaptado, otros han tenido [el] formato tradicional, [el cual] no siento que sea efectivo durante la pandemia. En lo personal, nosotros hacemos grupos de estudio con mis compañeros, en ese sentido, hay que buscar la adaptación de la clase [de] la mejor forma. Respecto a los laboratorios, en este caso, solo tenía una materia teórico-práctica, [en la que] el laboratorio valía la mitad, entonces, avanzamos en la teoría y en la parte práctica, al principio de la pandemia no sabíamos que iba a pasar, ahora, básicamente nos explican más o menos en qué consisten las prácticas, no dan resultados de informes de laboratorios pasados y sobre esos datos, elaboramos un informe de laboratorio que es lo que se haría normalmente cuando uno está en laboratorio: Hacer la práctica y entregar un informe, [el cual], realmente es muy opaco, porque el conocimiento práctica se aprende aplicando eso en un laboratorio y si uno obtiene resultados erróneos o que no coinciden, cómo entender el detrás de eso, porque realmente en la vida real, uno no obtiene los resultados que coinciden con la teoría, [o también, el hecho de] aprender a manejar las máquina [y] los instrumentos que en esa materia íbamos a ver. Es algo que se perdió y en ese sentido, es muy malo. [Por otra parte], las materias teóricas, de acuerdo [con el] profesor, los contenidos de han adaptado muy bien virtualmente, [donde] nos dan exposiciones, las clases grabadas, diapositiva [por lo tanto], no he sentido el cambio en la formación académica que tenía presencialmente; sin embargo, lo que cuesta la atención, porque el profesor no se pudo adaptar o los estudiantes no [se] supieron adaptar a los contenidos virtuales, sientes que se pierde la calidad del aprendizaje. Otra cosa que he notado es que muchas veces, sesiones que teníamos de dos o tres horas, se convierten en sesiones de hora y media [o] de una hora y quince minutos, eso también ha generado que se pierdan contenidos de la materia, [por lo que] se han recortado temáticas, en el orden de poder mantener la concentración de los estudiantes, porque no es fácil [estar] tres horas frente a un computador todo el tiempo atento. Eso es lo que he sentido que ha cambiado más.

[Después de la pandemia] siento que las prácticas [son] algo que inevitablemente tiene que hacerse dentro de la Universidad, en las instalaciones con las medidas de bioseguridad. Seguramente, van a haber menos cupos para los laboratorios, pero es algo que tiene que hacerse si o si presencialmente; sin embargo, veo a futuro la educación, que se adapten

clases virtuales para las clases teóricas, [es decir], una modalidad mixta, [como] también un cambio de dinámicas, tal vez entre los mismos estudiantes y los profesores, porque de pronto, ese acercamiento que uno tenía de forma física, con el virus, se ha visto afectado, porque uno ya no saluda a un amigo de abrazo ni de beso, no se hace tan cerca entre grupos, [por lo cual], no se hace tan cercano al profesor, por esa misma barrera que uno creería, podría ser un tapabocas [o] traje de bioseguridad. Como van a aumentar las clases virtuales, no va a estar ese contacto físico, entonces, esa empatía de generar físicamente con una mirada, el saludo [o] con un gesto a un profesor o estudiante, vamos a tener que adaptarnos definitivamente. Siento que, la virtualidad es inevitable, se va a incorporar indudablemente y podría tener ventajas desde que se logre adaptar de la forma correcta; pero en el caso de mi carrera, la parte presencial [por] el componente práctico, se va a tener que mantener. Va a ser un poco con mayores medidas de bioseguridad y una reducción en la cantidad de estudiantes en los laboratorios. ¡Gracias!

**Anexa:** Audio Educación – Estudio Universitario 40. Entrada: Educación.

**Código:** AT19EEU40

**Levantamiento:** Octavio Alberto Rodríguez Ortiz.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT19EEU40, 2 fls.

**Entradas relacionadas:** Comunicación (Todas), Relaciones sociales.